



EL PETRO QUE NO ESPERABA LA OPOSICIÓN

Por Ronald Fabián Gómez

  @ronaldfabian21

Muchas personas están sorprendidas por la forma en que nuestro presidente Gustavo Petro, lleva manejando el país un poco más del mes y tenemos un Gobierno tranquilo, sobrio, respetuoso de un estado de derecho, las Instituciones y con ello el marco jurídico y la Constitución Política, que fue diseñado hace 31 años para desarrollar un modelo de estado, bajo el sistema capitalista, eso ha conllevado a que el modelo de país por medio de la función pública y el aparato estatal que hoy tengamos en Colombia, sea un Gobierno relativamente neo liberal, con algunas luces de estado social de derecho, garantista y protector de los derechos fundamentales y colectivos de los ciudadanos, pero esto es solo una ilusión de la Constituyente y una pequeña franja a diferencia de la magnitud de condiciones establecidas para un modelo de derecha y capitalismo pleno.

En los últimos días se han desencadenado una serie de discusiones, debido a las últimas decisiones del Gobierno Petro, el cual muchos en especial sus detractores y opositores, quiénes esperaban el caos, insistiendo, asegurando y deseando, que llegaría el amenazante Castro chavismo, un sistema de expropiación, persecución, desestabilización, migración masiva, cierre de empresas y toda teoría de la política del miedo al llegar un estado socialista y progresista, que supuestamente sería el desastre y el inicio de una Colombia en riesgos, convertirnos como la otra Venezuela o Cuba; pero no, se han quedado esperando ese caos, por qué este gobierno lo que ha generado es empatía y unidad entre la dirigencia política tradicional del país, respetando las diferencias, la contradicción y las discusiones, este nuevo gobierno alternativo le ha tocado heredar muchos problemas y secuelas de ese capitalismo extremo, una sociedad consumista y los malos manejos históricos del Estado y como



Petro piensa diferente, no va a tapar nada y eso genera molestias.

Aunque el presidente Petro sabe que para cambiar ese sistema y el modelo de país que nos llevó al colapso, es un proceso que poco a poco debe ir dando pasos de cambio.

Es tan compleja la situación del país, que al nuevo Gobierno le ha tocado decir unas cuantas verdades y acomodarse a esas realidades, inclusive apartarse de sus conceptos ideológicos y sus tesis progresistas, para evitar el caos y un estallido social, aunque las decisiones que ha tomado son en base del sistema existente, los opositores están atentos para culparlo.

Lo cierto es que no sabemos hasta cuando conserve Petro los guantes de seda, porque así como van apareciendo las verdades, son grandes los problemas que pueden impedir el cambio del sistema que se busca y poder irnos desligando del modelo capitalista y dependista de la globalización y convertirnos en un país potencia en producción agraria, recursos naturales, energético y en turismo, que seamos autónomos y desarrollemos un modelo de estado seguro ante las complejidades que ofrecen las potencias económicas del mundo y la dolarización.